

**Resumen.**

La ponencia aborda la importancia de la ética del cuidado en el desarrollo pedagógico y educativo de los niños, destacando su papel fundamental en la familia como la primera comunidad transmisora de valores y responsabilidades. Se resalta la influencia significativa del núcleo familiar en el bienestar social y emocional de los niños, subrayando la relación estrecha entre la familia y la escuela para fomentar un aprendizaje significativo y la formación en valores. La corresponsabilidad, expresada a través de roles y tareas domésticas, organización del cuidado y la educación, se presenta como un elemento clave en la construcción del proyecto de vida desde temprana edad. El trabajo enfatiza la guía que ofrece la ética del cuidado a los padres para la transmisión de valores y responsabilidades compartidas, destacando la colaboración con la escuela en la educación de los hijos. En conjunto, se subraya la importancia de la ética del cuidado y la corresponsabilidad en la familia y la educación, enfocándose en su contribución al desarrollo integral de los niños y a la inculcación de valores en la sociedad, promoviendo así el bienestar general y el fortalecimiento ético.

**Palabras clave:** Ética del cuidado, Desarrollo pedagógico, valores y responsabilidades, corresponsabilidad, relación familia-escuela.

**Abstract.**

The presentation addresses the importance of the ethics of care in the pedagogical and educational development of children, emphasizing its fundamental role in the family as the first community transmitting values and responsibilities. The significant influence of the family nucleus on the social and emotional well-being of children is highlighted, underscoring the close relationship between family and school to foster meaningful learning and values education. Co-responsibility, expressed through roles and domestic tasks, organization of care, and education, is presented as a key element in the construction of a life project from an early age. The work emphasizes the guidance that the ethics of care provides to parents for the transmission of shared values and responsibilities, highlighting collaboration with the school in the education of children. Overall, the importance of the ethics of care and co-responsibility in family and education is underscored, focusing on their contribution to the integral development of children and the inculcation of values in society, thus promoting general well-being and ethical strengthening.

**Keywords:** Ethics of care, Pedagogical development, Values and responsibilities, Co-responsibility, Family-school relationship.

## **Introducción**

La ética del cuidado, que implica velar por el bienestar de otros, desempeña un papel esencial en el entorno familiar y educativo durante la formación de los niños. En la familia, se traduce en criar de manera afectuosa, proporcionar un entorno emocional seguro y transmitir valores éticos. La corresponsabilidad familiar es crucial para el bienestar integral de los niños. En la escuela, esta ética se refleja en la creación de un entorno educativo que valora el bienestar emocional y social, con educadores desempeñando el papel de cuidadores.

La corresponsabilidad entre la familia y la escuela es vital para asegurar una formación completa, colaborando en la promoción de valores éticos y preparando a los niños para los desafíos de la vida. La familia actúa como agente socializador, inculcando valores y garantizando el bienestar de los niños, mientras que la escuela contribuye al desarrollo integral de los estudiantes como parte del sistema educativo.

La estrecha relación entre la ética del cuidado y la corresponsabilidad destaca su importancia en los procesos de atención, estimulación y educación temprana. Ambas perspectivas éticas se complementan para garantizar una atención adaptada a las necesidades individuales de los niños, contribuyendo a su bienestar emocional y físico.

Esta conexión ética influye directamente en el desarrollo integral de los niños, impulsando el crecimiento cognitivo, emocional y social. Además, la ética del cuidado y la corresponsabilidad juegan un papel crucial en la construcción del proyecto de vida de los niños, estableciendo las bases para un desarrollo ético sólido y una contribución significativa en su vida futura. En resumen, esta conexión ética ofrece no solo una atención integral y personalizada, sino también sienta las bases para un desarrollo ético sólido y una contribución significativa en la vida de los niños.

## **Metodología**

La investigación adopta un enfoque deductivo, permitiendo una interpretación lógica y sistemática de datos, con el objetivo de obtener una comprensión profunda del papel de la escuela y la familia en la formación de las infancias desde la perspectiva de la ética del cuidado y la corresponsabilidad.

En términos epistemológicos, se fundamenta en el constructivismo, reconociendo que la realidad es socialmente construida y que las interpretaciones de los participantes son esenciales para entender el fenómeno en estudio. La perspectiva se centra en comprender las diversas realidades subjetivas convergentes en la formación de las infancias.

El diseño de la investigación es exploratorio-descriptivo, abordando de manera integral las dinámicas familiares y escolares relacionadas con la ética del cuidado y la corresponsabilidad. La recopilación de datos se llevará a cabo mediante entrevistas semiestructuradas, dirigidas a padres, docentes y posiblemente niños, seleccionados mediante muestreo intencional para garantizar diversidad en edad, género y contexto socioeconómico.

Los instrumentos de recolección de datos consistirán en cuestionarios con preguntas abiertas, permitiendo que los participantes expresen sus experiencias y opiniones sobre la ética del cuidado, la corresponsabilidad y sus roles en la formación de las infancias. Para el análisis de datos, se aplicará una metodología de análisis de contenido, codificando transcripciones de entrevistas para identificar patrones, temas emergentes y relaciones conceptuales.

El desarrollo de la investigación se estructura en torno a la Ética del Cuidado y la Corresponsabilidad. Se abordará la definición de la Ética del Cuidado desde la perspectiva de la familia y la escuela, explorando el papel de cada entidad en su aplicación. De manera similar, se investigará la Corresponsabilidad en el contexto familiar y escolar, analizando el papel de cada actor en su promoción. Además, se explorará la interrelación entre la ética del cuidado y la corresponsabilidad, destacando su importancia en la formación de las infancias y la identificación de beneficios en el desarrollo y proyecto de vida de los niños.

## **Desarrollo de la ponencia**

### **Ética del cuidado**

El cuidado como la práctica de velar por algo o alguien, es decir, "asistir, preservar, conservar", y, además, implica "aplicar diligencia, atención y solicitud en la realización de alguna tarea" en favor de otra persona (Gonzalez, 2018).

La ética del cuidado desempeña un rol crucial tanto en el entorno familiar como en el educativo durante el proceso de formación de los niños. Desde esta perspectiva ética, se subraya la importancia de fomentar relaciones basadas en el cuidado, la atención y la responsabilidad compartida.

En el ámbito familiar, la ética del cuidado implica que los padres y quienes cuidan a los niños asuman la responsabilidad de criarlos de manera afectuosa y atenta. Esto no solo implica proveer las necesidades básicas, sino también crear un entorno emocionalmente seguro, estimular la autoestima y transmitir valores éticos. La corresponsabilidad entre los miembros de la familia es crucial, ya que implica la contribución activa de todos al bienestar y desarrollo integral de los niños.

En el contexto escolar, la ética del cuidado se refleja en la creación de un entorno educativo que no solo se enfoque en la transmisión de conocimientos, sino que también valore y promueva el bienestar emocional y social de los estudiantes. Los educadores, desde esta perspectiva ética, deben desempeñar el papel de cuidadores, mostrando interés en el desarrollo individual de cada niño, fomentando un ambiente y brindando apoyo emocional cuando sea necesario.

La corresponsabilidad entre la escuela y la familia resulta esencial para asegurar una formación integral. Ambos entornos deben colaborar en la promoción de valores éticos, el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, y en la preparación de los niños para enfrentar los desafíos de la vida. La comunicación abierta y continua entre la escuela y la familia se convierte en un elemento clave para alcanzar este propósito.

### **El papel de la corresponsabilidad desde la Familia y la escuela**

La responsabilidad principal de la familia es desempeñar el papel de agente socializador. En otras palabras, al ser la familia la primera institución con la que el individuo entra en contacto, se inicia un proceso a través del cual adquiere la cultura, las normas y los valores de la sociedad, los cuales se reflejan posteriormente en su personalidad. De esta manera, la familia contribuye activamente al desarrollo de conexiones y vínculos afectivo-emocionales (Marulanda, 2016).

La corresponsabilidad, en términos generales, abarca la colaboración activa y compartida entre la familia y la escuela en el proceso integral de formación y desarrollo de los niños. Este enfoque requiere que ambas instituciones trabajen de manera coordinada para cumplir con sus respectivas responsabilidades en la educación de los niños.

Carol Gilligan contradice esa afirmación basándose en los resultados de tres estudios llevados a cabo con mujeres. En el primero, exploró la identidad y el desarrollo moral en los primeros años de la adultez, examinando el pensamiento sobre lo moral y la toma de decisiones. En los otros grupos de estudio, analizó la relación entre la experiencia, el pensamiento y el papel del conflicto en el desarrollo (Alvarado, 2018).

Se destaca la importancia fundamental que la familia tiene en la formación de los niños. La función socializadora de la familia implica que esta institución, al ser la primera con la que el individuo entra en contacto, tiene la responsabilidad de inculcar valores, normas y principios básicos de convivencia. La corresponsabilidad familiar implica proporcionar amor, afecto y ternura, así como garantizar el bienestar físico, mental y afectivo de los niños. Además, la familia asume la responsabilidad de brindar la educación como individuo, colaborando con la institución educativa formal para asegurar el desarrollo integral de los hijos.

Se considera un componente del sistema educativo y un espacio donde los individuos acuden para aprender. Aunque su función principal es la enseñanza, según la ética del cuidado, la escuela también debe desempeñar un papel como organización social que contribuye al desarrollo integral de los estudiantes. La corresponsabilidad de la escuela implica una autoobservación dentro del sistema educativo y el mantenimiento de una conexión consciente con el entorno, tanto inmediato como próximo. La colaboración entre la

escuela y la familia es esencial para la socialización de los estudiantes, promoviendo valores, principios éticos y habilidades sociales

### **La relación de la ética del cuidado y la corresponsabilidad en la formación de las infancias**

En los procedimientos de atención, estimulación y educación temprana, intervienen una variedad de participantes sociales, como sectores de la organización social, el Estado y la sociedad civil, los agentes socializadores institucionales y naturales, académicos y grupos sociales comunitarios, entre otros. Por lo tanto, resulta esencial establecer mecanismos de coordinación entre estos actores para asegurar prácticas apropiadas de atención, cuidado y estimulaciones adaptadas a las características individuales de los niños y las niñas, así como a sus entornos de desarrollo (Patiño, 2014).

La estrecha relación entre la ética del cuidado y la corresponsabilidad en los procesos de atención, estimulación y educación temprana destaca su importancia fundamental. Ambas perspectivas éticas se complementan armoniosamente para establecer un marco integral que asegura una atención y cuidado apropiados, considerando las particularidades de cada niño y su entorno.

Esta relación ética ofrece beneficios diversos para los niños. La ética del cuidado, al centrarse en una atención afectuosa y responsable, se fusiona con la corresponsabilidad, fomentando una colaboración activa entre diversos actores sociales. Esto crea un entorno en el que los niños experimentan un cuidado coherente y adaptado a sus necesidades individuales, contribuyendo así a su bienestar emocional y físico.

La influencia directa de la ética del cuidado y la corresponsabilidad en el desarrollo integral de los niños es innegable. Estas perspectivas éticas proporcionan un cimiento ético para las prácticas de estimulación y educación temprana, impulsando el crecimiento cognitivo, emocional y social. Esta relación ética contribuye a la formación de niños con habilidades sociales sólidas, empatía y una comprensión ética de sus interacciones con los demás.

Además, la ética del cuidado y la corresponsabilidad juegan un papel crucial en la construcción del proyecto de vida de los niños. Al experimentar cuidado y responsabilidad desde una edad temprana, los niños desarrollan valores sólidos y una base ética que influye en sus elecciones, relaciones y contribuciones a la sociedad en su vida futura. En resumen, esta conexión ética ofrece no solo una atención integral y personalizada, sino también sienta las bases para un desarrollo saludable y una contribución significativa en la vida de los niños.

Un profesional se define como un individuo que ha adquirido habilidades socialmente reconocidas destinadas a ofrecer bienes o servicios a la sociedad y a los demás. Ya sea contribuyendo a la salud, proporcionando asesoría legal, participando en la educación de los hijos, resolviendo conflictos familiares o planificando infraestructuras, cada una de estas actividades tiene como objetivo principal sostener económicamente la vida del profesional. La importancia social y moral de ejercer una profesión reside en el bien específico que aporta a la sociedad en general o a sus miembros individuales. (Vazquez, 2008).

En su diversidad de roles, que abarcan desde contribuir a la salud hasta resolver conflictos familiares o planificar infraestructuras, cada actividad profesional está orientada principalmente a mantener económicamente la vida del profesional.

La importancia social y moral asociada al ejercicio de una profesión radica en el bien específico que cada profesional aporta. Se reconoce que estas contribuciones van más allá de la mera obtención de ingresos, ya que implican un compromiso con el bienestar colectivo y la atención de necesidades y problemáticas diversas. Desde esta óptica, se valora el papel fundamental que desempeñan los profesionales en la construcción y mejora de la sociedad en general, así como en el beneficio de sus miembros individuales.

La corresponsabilidad se fundamenta en el derecho de proteger los valores y el respeto dentro de una sociedad. Se centra también en la corresponsabilidad familiar, que se percibe como una labor no remunerada caracterizada por la dedicación de energía, tiempo y adquisición de habilidades esenciales en una familia para llevar a cabo las tareas domésticas y el cuidado de los hijos. El término surge de la concepción de roles y responsabilidades arraigada en la sensibilización social, buscando principalmente lograr la igualdad entre géneros y promover la armonización entre la vida laboral y familiar (Gomez, 2015).

En cuanto a la corresponsabilidad educativa, se destaca la importancia de docentes y padres de familia como elementos fundamentales en el proceso educativo. Su objetivo es dirigir esfuerzos hacia el mejoramiento en los aspectos sociales, educativos y en el desarrollo de habilidades para vivir y convivir como ciudadanos. En este sentido, se enfatiza que las familias son esenciales para un acompañamiento efectivo en la educación de sus hijos. En lugar de extensas jornadas de formación, se sugiere la implementación de talleres y actividades específicas para cada familia, integradas con sus hijos. Se reconoce la función crucial de los padres en la formación afectiva y el cuidado de los niños desde su nacimiento, señalando que, en ocasiones, pueden necesitar orientación en esta tarea, ya que la falta de atención adecuada por parte de los padres se vincula a problemas como la desnutrición, la irritabilidad y la inseguridad en los niños (Educacion, 2016).

A partir de una fuente que proporciona recursos didácticos, afectivos y psicológicos, se busca mejorar el estado emocional y las condiciones de vida de los estudiantes. Este enfoque constituye un grupo de apoyo organizado que colabora de manera conjunta para abordar necesidades o problemas específicos, tales como la falta de prácticas de cuidado y aseo corporal, así como la indiferencia hacia el acompañamiento del proceso educativo.

Aunque las habilidades cognitivas de los estudiantes y la calidad de la educación son elementos cruciales para alcanzar el aprendizaje, también es de gran importancia ayudar a las familias a identificar estrategias que mejoren su apoyo a la educación desde el hogar. Este enfoque tiene un impacto significativo en la promoción de un entorno educativo más completo y en el desarrollo integral de los estudiantes.

## **Conclusiones**

La ética del cuidado y la corresponsabilidad emergen como pilares fundamentales en el proceso de formación de los niños, desempeñando roles cruciales tanto en el ámbito familiar como en el educativo. La necesidad de fomentar relaciones basadas en el cuidado, la atención y la responsabilidad compartida se revela como un componente esencial para garantizar un desarrollo integral.

La corresponsabilidad, como colaboración activa entre la familia y la escuela, se posiciona como un factor determinante para ofrecer a los niños un entorno propicio para su

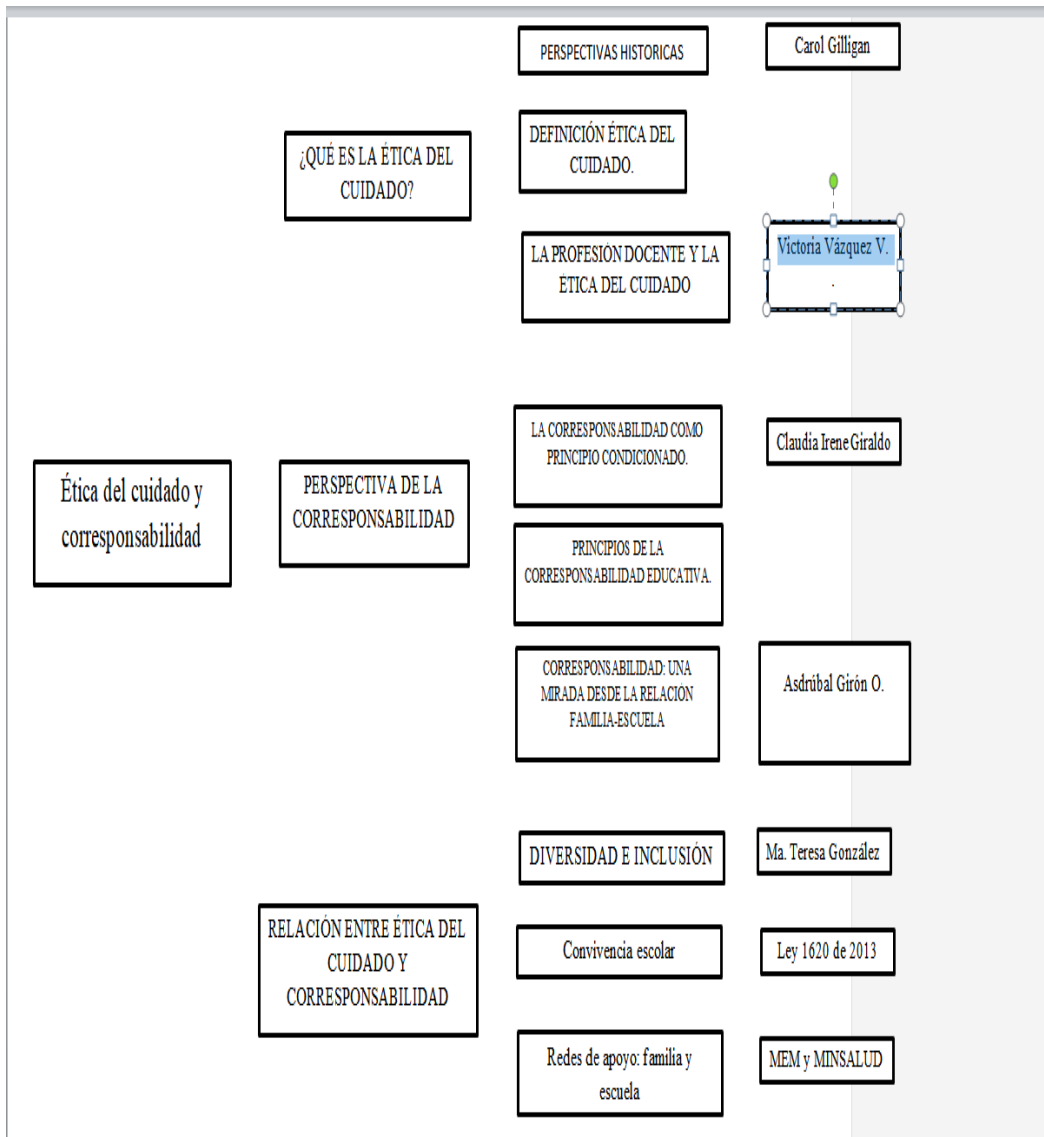
crecimiento. Tanto la familia como la escuela comparten la responsabilidad de inculcar valores, normas y principios básicos de convivencia, estableciendo así las bases para una formación integral.

La familia, como agente socializador primario, desempeña un papel crucial al contribuir al desarrollo de conexiones afectivas y al asegurar el bienestar físico, mental y afectivo de los niños. La escuela, por su parte, va más allá de su función educativa al convertirse en una organización social que contribuye al desarrollo integral de los estudiantes, destacando la importancia de una conexión consciente con el entorno.

La relación estrecha entre la ética del cuidado y la corresponsabilidad no solo beneficia a los niños proporcionando un cuidado coherente y adaptado a sus necesidades, sino que también tiene un impacto directo en su desarrollo cognitivo, emocional y social. Esta conexión ética sienta las bases para la construcción de proyectos de vida significativos, influyendo en las elecciones, relaciones y contribuciones futuras de los niños a la sociedad.

### **Referencias Bibliográficas**

- Alvarado, A. (2018). *la etica del ciudadano*. Bogotá. Obtenido de <https://aquichan.unisabana.edu.co/index.php/aquichan/article/view/47>
- Educacion, M. (2016). *corresponsabilidad en los padres en la educacion*. Bogotá.
- Gomez, V. (2015). *corresponsabilidad familiar y el equilibrio del trabajo -familia medios para solucionar la equidad de genero*.
- Gonzalez, C. (2018). *Etica del cuidado*. Obtenido de /Dialnet-EticaDelCuidado-8900120.pdf
- Marulanda, L. (2016). *corresponsabilidad entre familia y escuela para la formacion en valores de estudiantes en basica primaria*. universidad catolica de manizales, manizales. Obtenido de <https://repositorio.ucm.edu.co/bitstream/10839/1275/1/LUISA%20MARIA%20MARULANDA%20LOAIZA.pdf>
- Patiño, J. (2014). *tencion, Promoción del desarrollo infantil desde la ética del cuidado en la familia y en los centros de*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6280191.pdf>
- Vazquez, V. (2008). *la profesion docente y la etica del cuidado*.



A  
N  
E  
X  
O  
  
R  
A  
D  
I  
O  
G  
R  
A  
F  
Í  
A  
  
T  
E  
X  
T  
U  
A  
L